



Respuestas eslovenas al menguante interés por la FP



Ivan Svetlik

El profesor Ivan Svetlik enseña e investiga en las áreas de empleo, educación y gestión de recursos humanos en la Universidad de Liubliana.

Resumen histórico

Hasta 1918, la historia de la FP en Eslovenia discurre paralela a la de Austria, ya que la mayoría de los territorios eslovenos pertenecían al imperio austro-húngaro. Aún era posible hasta hace poco tiempo oír a personas mayores referir cómo sus abuelos se habían formado o bien con sus padres en la granja autosuficiente en la que habían nacido o bien con maestros artesanos en sus respectivos talleres. Las oportunidades formativas escolares eran bastante reducidas. Quienes querían prosperar debían viajar y trabajar durante años con diferentes artesanos, hasta poder abrir su propio negocio y alcanzar la categoría de maestros. Las cifras de operarios industriales y artesanos en las dos regiones principales de Eslovenia -Kranjska y Štajerska meridional- permiten estimar las cifras de formados en 1825 y 1912, como recoge el cuadro 1.

Entre las dos guerras mundiales, cuando la mayoría de las regiones eslovenas pertenecían ya a la primera república de Yugoslavia, la formación profesional se impartía tanto en el trabajo como en escuelas profesionales inferiores o superiores, de las que las más importantes eran las comerciales, agrarias y artesano-industriales. La cifra de jóvenes alumnos formados era bastante baja: un 61 % de la población activa de 1931 eran campesinos (Kramberger, 1999, p. 55; 160) que raramente enviaban a sus hijos a las escuelas profesionales cuando terminaban la educación obligatoria.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Eslovenia continuó integrada dentro de Yugoslavia como una de sus repúblicas federales. En el periodo que va hasta 1990, dos factores básicos caracterizan a su FP: el primero, la rápida industrialización, reflejada en la proporción de población activa en el sector agrícola, que descendió del 61 % en 1931 al 26 % en 1971 y al 15 % en 1991; y el segundo, el régimen comunista, que sustituía la regulación de libre mercado por la planificación estatal en todos los sectores, entre ellos los del empleo y la educación.

Según Tome (1998), la primera fase de desarrollo tras la Segunda Guerra Mundial duró hasta finales del decenio de 1960. En sus comienzos se mantuvo la estructura del antiguo sistema dual: los alumnos acudían a la escuela dos veces por semana y trabajaban cuatro días en empresas públicas. Los organismos estatales fijaban las normas de cualificación y regulaban a aprendices, escuelas y empresas. Por ejemplo, se pagaba a los aprendices un modesto salario y la empresa pública se comprometía a emplearlos una vez aprobada su formación, al menos durante un breve periodo. También las cámaras cumplían una función: organizaban los exámenes. Pero la formación comenzó gradualmente a impartirse cada vez más en talleres escolares y menos en empresas. Como sustituto de la formación en el trabajo, en 1968 se creó la figura de las prácticas, con el fin de facilitar la transición de la escuela al trabajo.

El autor traza un panorama del desarrollo de la FP en Eslovenia, particularmente en el periodo de la transición política. Muestra la gradual sustitución del sistema dual por otro escolar, y las dificultades para volver a implantarlo. Revela también cómo -a pesar de la reforma de la FP derivada del acceso a la UE- muchos jóvenes abandonan la formación profesional en favor de la enseñanza general, que les promete mayores niveles educativos y más movilidad social. Diversos factores como la valoración del trabajo, la transición hacia el sector servicios, el descenso demográfico y la red escolar permiten explicar estas tendencias. El estudio señala posibles vías para adaptar la FP a estos cambios, por medio de otra reforma que haga posible la transición a la enseñanza superior, acentúe la información y orientación profesional y abra la FP a los adultos y los inmigrantes.


Cifras de operarios industriales y artesanos en las regiones de Kranjska y Štajerska meridional, en 1825 y 1912
Cuadro 1

REGIONES	1825	1912
Kranjska	6 633	36 230
Štajerska meridional	22 702	42 333

Fuente: Šorn, 1974

Distribución de la población activa en Eslovenia por sectores industriales, de 1931 a 2000 (porcentajes)
Cuadro 2

	1931	1971	1991	2000
Agricultura	61	26	15	11
Industria	21	34	45	38
Servicios	18	40	40	51

Fuente para 1931 y 1971: Kramberger, 1999, p.160

Fuente para 1991 y 2000: Ignjatović, 2002, p.180

Durante el decenio de 1970 la formación escolar continuó cobrando importancia. Surgió la tendencia hacia la unificación de la enseñanza secundaria, con una mayor proporción de conocimientos de orden general en los programas profesionales y con programas generales que incluían cualificaciones específicas de apoyo a la transición gradual hacia el trabajo, y no sólo hacia estudios posteriores. Se suponía que los más jóvenes comenzarían a trabajar antes, y podrían volver a la escuela después. En la década de 1980, cuando se implantó la denominada "enseñanza y formación para carreras", los reformadores volvieron a insistir en la formación en entornos reales de trabajo; sin resultado, porque la formación escolar no proporcionaba conocimientos suficientes sobre los que basar la formación práctica, y porque las empresas públicas, en crisis cada vez más grave, eran económicamente incapaces de acoger aprendices. Por añadidura, ni a la pequeña empresa privada ni a los artesanos independientes se les permitía tomar parte en el sistema formativo. La FP se hizo más escolar e independiente de los entornos laborales que nunca. A pesar de ello, la política oficial fue mantener al 70 % de la población joven en escuelas profesionales (Tome, 1998).

Las críticas a la escuela secundaria unificada llegaron de varios lados. Se observó que la calidad de la enseñanza general había disminuido con la supresión de la gimnazija o escuela secundaria general. Los alumnos no acababan bien preparados para proseguir estudios universitarios. A la vez, los empresarios manifestaron su descontento con la

formación de titulados en las escuelas secundarias. Una medición de la cifra de personas en profesiones concretas que conseguían aprobar programas de cualificación para éstas reveló un descenso del 38,8 % en 1981 al 34,8 % en 1991 (Kramberger, 1999, p. 63), reflejando con ello el desajuste entre las cualificaciones educativas y los requisitos reales para el trabajo. A raíz de estos problemas, a finales de la década de 1980 se reinstauraron gradualmente la gimnazija y el sistema dual de la FP, centrado en las necesidades de la pequeña empresa privada. Esta era la situación de la FP cuando Eslovenia logra su independencia en 1991.

Puede resumirse la evolución de la FP eslovena en los 45 años transcurridos desde el término de la Segunda Guerra Mundial como un periodo tendente a apartarse del sistema dual; ello resulta lógico, porque los empresarios privados desempeñaban en éste un papel importante, y el sector privado de la pequeña empresa se encontraba en aquellos años marginado por la confiscación de propiedades, por los obstáculos administrativos a la empresa privada y por el crecimiento de la industria estatal. Las nuevas grandes plantas industriales estatales utilizaban una tecnología de producción relativamente simple y creaban empleos básicamente no cualificados o semicualificados, que apenas precisaban formación. La impresión era que las escasas capacidades que requerían estos empleos industriales simples podían obtenerse en talleres escolares o contratando a nuevos trabajadores en la empresa. Además, la FP escolar era más fácil de organizar, más sencilla de planificar y



más barata -para el Estado y las empresas- que el modelo dual.

La FP en el periodo de transición

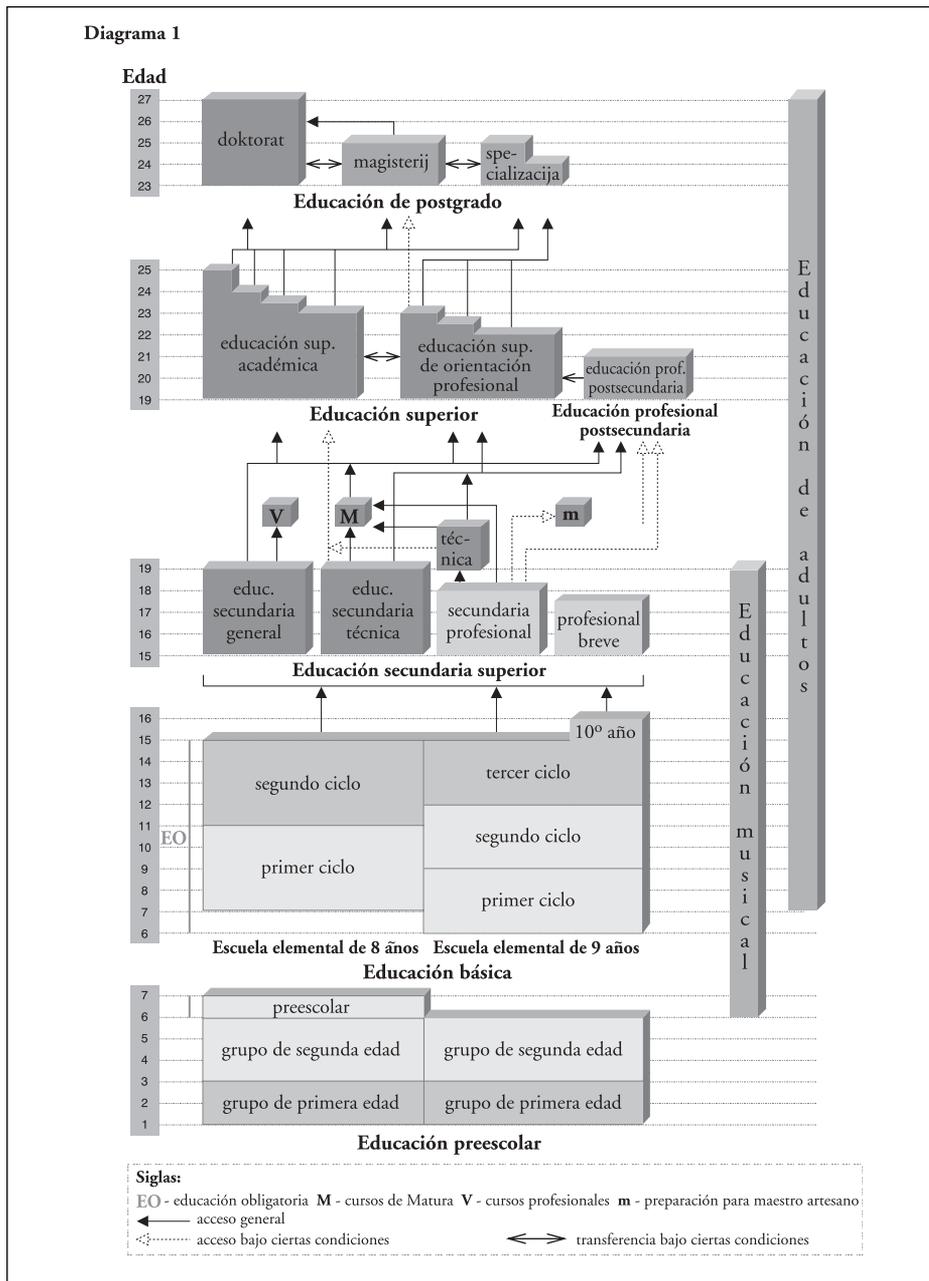
Una legislación remodeladora

Los primeros años de la transición ahondaron las diferencias entre educación general y formación profesional, y ello terminó plasmándose en 1996 en la nueva Ley de educación (www.mszs.si/eng/). Las características fundamentales del nuevo sistema son su elevado grado de centralización y las mayores oportunidades educativas o formativas. Como muestra el Diagrama 1, existe por un lado una gimnazija o escuela general que prepara a sus alumnos para estudios universitarios, y por otro un sistema dual que proporciona formación para las diferentes profesiones que requieren los pequeños talleres artesanales y la industria. Como posibilidad intermedia, puede optarse por la gimnazija profesional, escuela que imparte enseñanza y formación profesional en su seno. Otra posibilidad es, una vez aprobados los primeros cuatro años de enseñanza secundaria, continuar estudiando en las nuevas escuelas secundarias profesionales superiores (The Education, 2000). Todo ello puede parecer un exceso de opciones para un pequeño país en el que cada promoción anual de jóvenes suponía más de 30 000 hace dos decenios, pero que ha descendido actualmente por debajo de 20 000 (SO, 2003).

Se ha prestado una atención particular al sistema dual por cooperación, reinstaurado ya a finales de la década de 1980 por efecto de tres motivos con relaciones mutuas:

- la potente influencia de las tradiciones educativas/formativas alemana y austríaca;
- la nostalgia por el antiguo sistema dual, que funcionó antes e inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial;
- la creciente presión del sector privado, especialmente de pequeños empresarios y artesanos, que reivindicaron el sistema dual a través de las Cámaras de Artes y Oficios.

La reforma curricular se inició en 1996 (*Izhodišča...*, 1996) con el fin de modernizar programas, implantar técnicas didácticas modernas y mejorar la adaptación a las necesidades del mercado de trabajo. Lamenta-



blemente, la formación profesional no ha cambiado mucho. La reforma tan sólo confirmó la 'doble dualidad' de la FP, según la cual los programas duales o alternos, que combinan formación en la empresa y formación en la escuela, discurren paralelos a los programas escolares, con formación exclusiva en el aula. El modelo para ambos tipos de programas está muy influido por las tendencias a favor de la educación de tipo general, con la consecuencia de que en los programas profesionales duales cerca del 18 % del tiempo se dedica a las llamadas materias generales y cerca del 15 % a la teoría profesional; en los programas escolares la proporción correspondiente es del 29 % y el 28 % (Mavsar, 1998; *Izhodišča...*, 1996). La crítica a las escuelas profesionales



es que representan una gimnazija en su escala más baja, con una formación en competencias profesionales bastante deficitaria. Además, los métodos didácticos no han cambiado esencialmente.

La dimensión europea

Eslovenia se convirtió en candidata al ingreso en la UE mediado el decenio de 1990. Este hecho exigió diversos ajustes de orden económico, social y político, lo que explica que una parte importante de los dos programas Phare (Phare MOCCA, 2000) iniciados en 1998 se dedicase a evaluar y desarrollar la formación profesional y la educación de adultos. Una revisión crítica de la FP elaborada por diversos especialistas eslovenos y extranjeros, dirigidos por la Fundación Europea de la Formación (FEF), reveló lo siguiente:

- la educación en Eslovenia, incluyendo la FP, se encontraba demasiado regulada en sus detalles y centralizada a escala nacional. La adaptación de la FP a las necesidades de las empresas era escasa y el correspondiente periodo de ajuste demasiado prolongado;
- los programas de FP eran muy tradicionales y se componían de tres bloques: materias generales, tales como matemáticas, física, idioma extranjero y materno, historia y geografía; materias profesionales, que impartían conocimientos en campos profesionales específicos; y formación práctica en talleres escolares y/o con empresarios. Estos tres bloques apenas guardaban relación entre sí. La estructura de los currículos y los métodos frontales de enseñanza no permitían la necesaria integración de conocimientos ni el desarrollo de competencias profesionales clave, como la resolución de problemas, la comunicación o la capacidad de aprender, lo cual generaba una escasa motivación formativa;
- los programas de FP se encontraban preparados básicamente para los más jóvenes y no estaban adaptados para adultos, quienes raras veces podían permitirse asistir a una escuela y la consiguiente interrupción de actividades durante tres o cuatro años. Además, los conocimientos y capacidades obtenidas fuera de la educación formal no se reconocían ni oficialmente ni en las escuelas;
- aunque los programas duales y escolares conducían a las mismas cualificaciones pro-

fesionales, los titulados disponían de hecho de conocimientos y competencias distintas al acabar los estudios.

Un resultado inmediato de la evaluación de la FP nacional fue la creación por parte del Ministerio de Trabajo, Familia y Asuntos Sociales de un grupo de especialistas que prepararon la Ley de las Cualificaciones Profesionales Nacionales (*Zakon...*, 2003), aprobada por el Parlamento en el otoño de 2000. El objetivo de la ley fue fijar el procedimiento para desarrollar y verificar normas nacionales de cualificación profesional y, particularmente, hacer posible un reconocimiento oficial de los conocimientos y capacidades obtenidos por vías no formales e informales para las personas que cumplieran dichas normas. Las normas (estándares) nacionales de cualificación profesional sirven también de base para preparar programas de FP. Se abren dos posibilidades para obtener las mismas cualificaciones: la educación formal y formación en la escuela -o bien por el sistema dual-, y la certificación de conocimientos previos. Dado que los programas de FP suelen prepararse partiendo de más de una sola norma de cualificación profesional, las personas que dispongan de cualificaciones oficialmente reconocidas pueden declarar éstas en la escuela, quien debe admitirlas si forman parte del programa de FP que dichas personas deseen cursar. Y paralelamente, lo aprendido en la escuela debe tomarse en cuenta en el proceso de certificación de cualificaciones nacionales, cuando el alumno abandona un programa prematuramente. Con todo, las cualificaciones certificadas no permiten acceder automáticamente a los niveles educativos superiores; para esto se requiere un cierto nivel de enseñanza escolar, con insistencia en la educación general.

La aplicación de la Ley sobre las Cualificaciones Nacionales Profesionales requirió dos años, en parte por la necesidad de crear diversas nuevas instituciones para hacerla operativa, y también por los esfuerzos dedicados a resolver los costes que criticaban empresarios y sindicatos. Desde 2003 el sistema está ya plenamente operativo, lo que implica que se han admitido numerosas nuevas normas de cualificación y han surgido nuevas cualificaciones certificadas y acreditadas en ámbitos tales como la industria farmacéutica, cuidados domésticos y productos especiales del campo.



Otro efecto de la evaluación realizada por el Programa MOCCA integrado en Phare fue la decisión por parte del Consejo Nacional de la FP de preparar nuevas directrices para el desarrollo de programas de FP, que se aceptaron en otoño de 2001 (*Izhodišča...*, 2001). Estas nuevas directrices requieren una planificación curricular y una docencia para la FP bastante distintas a las tradicionales. Los cuatro cambios fundamentales han sido los siguientes:

□ apertura de currículos, de suerte que aproximadamente un 20 % de los programas de FP quedan sin definir a escala nacional para que los elaboren las propias escuelas en colaboración con sus asociados regionales y/o sectoriales. El objetivo consiste en ajustar los programas a las necesidades de los empresarios manteniendo unas ciertas normas comunes, y poder modificarlos con mayor rapidez sin necesidad de emprender largos procedimientos a escala nacional;

□ oferta de conocimientos y capacidades integrados que permiten al alumno desarrollar las competencias requeridas para resolver problemas en el mundo real y en situaciones de la vida. Ello implica abandonar el modelo de currículos estructurados por materias y crear en su lugar una serie de situaciones de aprendizaje que transmitan simultáneamente una formación práctica y una enseñanza y explicación teórica, con el fin de motivar a los alumnos que no encuentran aliciente en la enseñanza frontal de aula;

□ modularización de programas didácticos, asignando un módulo a cada norma de cualificación profesional en la que se basa un programa. Esta modularización tiene por fin capacitar al alumno, especialmente al adulto, para realizar su formación paso a paso, para acceder y salir de un determinado programa sin pérdidas, combinar módulos, hacer certificar los conocimientos obtenidos en la escuela, convalidar sus cualificaciones certificadas para programas concretos y proseguir la formación, etc.;

□ desaparición de las diferencias entre los programas empleados en el sistema dual y los del sistema escolar. Las normas de cualificación deberán aproximarse al sistema dual, con su mayor insistencia en la formación práctica.

Esta reestructuración ha demostrado ser muy difícil, y ha topado con dos obstáculos principales. El primero ha sido la falta de conocimientos y experiencias sobre modularización y planificación curricular alternativa (no por materias). Es sencillo modularizar programas por el método de fraccionarlos en partes más pequeñas. Pero cuando dichas partes deben proporcionar al alumno determinadas competencias acabadas que éste pueda utilizar en situaciones reales de trabajo antes de terminar todo el programa formativo, la tarea resulta mucho más difícil, y la organización del proceso didáctico bastante más compleja. Más delicado e infrecuente aún es fundir las materias tradicionales en currículos estructurados por problemas. Y cuando se consigue, los enseñantes tienen además que modificar sus métodos tradicionales de docencia. Por añadidura, para que las escuelas elaboren por sí mismas el 20 % de sus programas, precisan la cooperación de asociados, que no se encuentran perfectamente definidos en todas las regiones. También necesitan más autonomía de la que es capaz de ofrecer un sistema fuertemente centralizado.

Para superar estas dificultades, el Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte puso en marcha un programa especial de desarrollo con el fin de aplicar las nuevas directrices. Varios grupos de especialistas eslovenos y extranjeros, en colaboración con centros escolares, analizaron cuestiones específicas de la aplicación. A finales de 2003 se reformularon y propusieron al Consejo Nacional de la FP los dos primeros programas: trabajadores del vidrio y reparación de automóviles.

El segundo obstáculo es incluso más delicado. Ha surgido una fuerte oposición entre los partidarios de una enseñanza general (o 'generalistas'), que afirman que los nuevos métodos sacrifican los conocimientos reflexivos y generales en aras de capacidades y competencias funcionales, que se modifican rápidamente y no permiten al alumno continuar su educación (Muršak, Vidmar, 2001). Su campaña contra las nuevas directrices es bastante intensa, aunque por el momento los cambios en el sistema de FP sólo se aplican a los programas profesionales de tres años y apenas afectan a los programas técnicos de cuatro años. Es difícil para estos críticos aceptar el argumento de que los jóvenes matriculados en cursos de FP están relativamente poco motivados para las materias generales, y que dichos conociemien-


Evolución de la estructura del alumnado en la enseñanza secundaria de Eslovenia durante el decenio de 1990 (porcentajes)
Cuadro 3

Tipo de escuela	1995/1996	1999/2000	2002/2003
<i>Gimnazija</i> - general	21,7	32,5	36,2
Escuela técnica - 4 años	36,3	29,8	32,8
Escuela profesional - 2-3 años	42,0	37,8	30,9

Fuente: Cek, Vranješ, 2003)

tos de orden general pueden transmitirse mejor bajo la forma de competencias clave (Key Competences, 2002) o a través de la resolución de problemas, juegos de roles u otros métodos integrados. Parece como si los docentes de materias generales temieran perder su empleo y verse obligados a una recualificación.

Tendencias actuales

Considerando los esfuerzos por reformar la FP conforme a las nuevas demandas y experiencias del mercado de trabajo en los países más desarrollados de la UE, las cifras que recogen el interés y la matriculación que generan los programas de FP no son nada esperanzadoras. Durante todo el decenio de 1990 -y también posteriormente- la proporción de jóvenes que optaron por escuelas técnicas y profesionales ha disminuido, y en su lugar se ha reforzado la tendencia a la matriculación en la educación general, como indica el Cuadro 3. Las escuelas profesionales están reduciendo el número de grupos y clases y han comenzado últimamente a reorganizar cursos, y a fusionar en sus horarios a grupos de alumnos matriculados en programas distintos, cuando tienen clases idénticas o parecidas. El problema se agudiza sobre todo porque la red de escuelas profesionales está bastante dispersa territorialmente. El Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte duda entre cerrar o fusionar las escuelas no viables, lo que conllevaría perder el apoyo de las autoridades locales.

Diversos motivos permiten explicar el relegamiento de la FP. Entre ellos, algunos parecen de orden muy profundo y difíciles de corregir mediante iniciativas políticas.

El primero es el escaso valor que se atribuye a las profesiones manuales, algo profundamente enraizado en la cultura y que no se ha modificado desde la civilización griega. La influencia del protestantismo en Eslovenia ha sido débil y el periodo socialista simplemente declaraba a título formal el valor de lo manual. Los padres continúan di-

ciéndole a sus hijos '¡si no estudias tendrás que trabajar!', y esto no ha cambiado a pesar de las nuevas tecnologías aplicadas en muchas profesiones, que hacen el trabajo más fácil e interesante. En 1968, en una escala de 14 profesiones el operario de alta cualificación ocupaba en términos de prestigio el puesto 9, el artesano el 11 y el trabajador no cualificado el último lugar (Toš, 1997). Y la situación transcurridos 27 años no ha mejorado. Entre 22 profesiones, el trabajador cualificado ocupa el puesto 19, el no cualificado el 21 y el agente comercial el último. Sólo ha mejorado la posición del artesano, situado ahora en la posición 13 (Toš, 1999). Una tercera parte de los padres piensan que las escuelas profesionales son de poco prestigio (Čakš, 2001), y los maestros que influyen fuertemente en las carreras formativas de los niños son probablemente de la misma opinión.

El segundo factor es la movilidad de promoción intergeneracional, para la que la educación formal ofrece una de las mejores posibilidades. Prácticamente todos los estudios sobre los efectos del nivel educativo educación sobre los ingresos, propiedades, nivel de vida, prestigio personal, etc. revelan una correlación positiva (*Quality of life in Slovenia*, 1996). Es comprensible que los jóvenes y sus padres deseen ascender en el escalafón educativo. Por este motivo, los titulados de las escuelas profesionales inferiores desean pasar a la escuela media, y los titulados de ésta a la escuela superior o la universidad. La función de la educación formal como vehículo de promoción social fue particularmente fuerte en el periodo socialista, cuando la empresa privada no constituía una alternativa en razón de las barreras ideológicas y administrativas.

Una consecuencia de la movilidad de promoción es que los empleos de menor rango en la escala profesional se quedan para inmigrantes y grupos marginales, y se hacen aún menos populares. Son muchas los ejemplos que pueden observarse en la construcción, la minería y los servicios públi-



cos de Eslovenia (ESS, 2003). El interés de los nacionales por formarse en los correspondientes programas es muy bajo, y la matriculación mayoritaria está compuesta por hijos de inmigrantes y alumnos con escasa capacidad formativa.

El tercer factor cobra relevancia desde la etapa de transición. La economía eslovena, tradicionalmente muy industrial, está transformándose en una economía de servicios. De 1991 a 2000 la proporción de población activa empleada en agricultura e industria ha descendido, y a cambio aumenta la proporción en los servicios, como refleja el Cuadro 2 (Ignjatović, 2002, p.180). Este cambio está vinculado al hundimiento de varias empresas en el sector del metal, textil, madera y otras industrias, y emite una fuerte señal a jóvenes y padres sobre las escuelas que deben evitar. Por consiguiente, los programas profesionales conducentes a cualificaciones técnicas en la industria textil, del cuero, metal o similares pierden matriculaciones, mientras que otros destinados a cualificaciones de servicios -como peluquería, agentes comerciales o administrativos- mantienen su atractivo. Debe señalarse además que la reacción de los jóvenes y sus familias es habitualmente demasiado radical y generalizadora, y les lleva a olvidar con frecuencia algunos empleos restantes en la industria reestructurada, que podrían suponer buenas oportunidades de carrera y trabajos interesantes.

También ejerce un efecto la creciente flexibilidad del mercado de trabajo y empleo. Se ha descrito con frecuencia a la FP como un tipo de enseñanza excesivamente estrecho y especializado, que proporciona una débil base para la movilidad entre empleos en el turbulento mercado de trabajo. La opinión predominante es que la educación general confiere a las personas mejores oportunidades para asumir un empleo alternativo, cuando el actual desaparece.

Por el lado de la oferta, un factor importante que condiciona el menguante interés por la formación profesional es el declive demográfico: la cifra de jóvenes que acceden a la enseñanza se redujo en un 13 % en el periodo de 1995/96 a 2000/01 (Cek, Vranješ, 2002). Puesto que la oferta de programas educativos y formativos no se ha modificado grandemente y el número de docentes tampoco ha descendido, las gimnazija ganan por su mayor prestigio la competición

de captar alumnos. Se abre de repente la oportunidad de matricularse para jóvenes que anteriormente no tenían oportunidad de acceder a estos programas. Esta tendencia ha debilitado la calidad de los programas de gimnazija y vaciado más de lo necesario las aulas de las escuelas profesionales. Por otro lado, una intervención pública contra estas aspiraciones educativas de los jóvenes y de sus familias se considera algo muy delicado, o directamente imposible.

El sistema dual, como parte de la FP, tampoco ha atraído el número previsto de alumnos. Si bien está diseñado para convertirse en la forma predominante de la FP (Medveš, 1999), no cumplido aún esa condición. En 2000 se preveía que un 36 % de todo el alumnado de FP estuviera matriculado en el sistema dual, y sin embargo en 2001/02 la cifra sólo alcanza el 11 %. Los motivos de esta situación no han sido la falta de programas de FP ni la carencia de plazas formativas en las empresas: en 2000 sólo hubo aprendices suficientes para 19 programas, de 29 posibles, y en 2001/02, sólo se ocuparon cerca del 40 % de las plazas formativas ofrecidas (Meglič, 2003).

Según Meglič (2003), una de las razones por las que el sistema dual no ha cumplido las expectativas es por la competencia de la educación escolar: cuando los alumnos pueden obtener la misma cualificación mediante ambas vías, las escuelas desaconsejan conscientemente optar por el sistema dual. En las vías escolares hay más tiempo de enseñanza en aula, y por lo tanto más empleos para docentes. Si las escuelas generales compiten con éxito frente a las profesionales por el alumnado, las profesionales centran su competición en el sistema dual.

Pueden existir más razones:

- un 20 % de los padres de alumnos piensa que las oportunidades para proseguir estudios tras la vía dual son peores que tras la vía escolar (Čakš, 2001), lo cual no es cierto: en 2002, un 56 % continuó su educación y sólo un 30 % decidió asumir un empleo (Meglič, 2003);
- algunos empresarios pueden dudar de aceptar aprendices porque temen perder lo invertido si éstos prosiguen estudios, en lugar de quedarse a trabajar;



□ el gobierno y la Cámara de Artes y Oficios aceptan compartir los costes formativos del sistema dual, pero los empresarios han planteado el asunto ya varias veces, lo que indica que no consideran justificada su parte correspondiente;

□ algunos programas de FP por sistema dual conducen quizá a profesiones menos populares que las de las vías escolares, como es el caso de relojeros, orfebres, constructores de estufas y similares;

□ una serie de pequeñas empresas muy especializadas actúan en un entorno de trabajo que no ofrece buenas oportunidades formativas, por lo que son reticentes a ofrecer plazas de formación y los alumnos también rehusan formarse en ellas.

Puntos para el debate

Las tendencias a favor de mayores niveles educativos y de las profesiones del sector servicios parecen muy marcadas, e impulsadas no sólo por la oferta sino también por la demanda. La estructura educativa de la población activa eslovena es inferior a la de los países UE más avanzados educativamente. En 2002 sólo un 17 % de la población en edad laboral (de 15 a 64 años) poseía una titulación de nivel terciario (CINE 5-7) (Cek, Vranješ, 2003), mientras que el socio económico más importante de Eslovenia -Alemania cuenta con un 23 %, y los países escandinavos e Irlanda niveles muy superiores (www.oecd.org/edu/eag2003). Los datos de Eurostat revelan diferencias similares (2002). Y se cumple que a mayor nivel educativo, menor índice de paro (ESS, 2003). Si la economía eslovena desea competir con éxito frente a otras, su mano de obra debe ser capaz de asumir y trabajar con eficacia la tecnología más avanzada, y garantizar una eficiente organización de la vida social y económica. La evolución desde las profesiones industriales hacia las de servicios también parece ser natural. La FP debe asumir dichas tendencias y adaptarse a ellas.

Las escuelas de FP siempre han sido receptoras de un alumnado con bajos resultados educativos, escasa motivación y menores capacidades para el pensamiento y la teoría abstracta. Estos alumnos tienden más hacia la experimentación con diferentes situaciones de vida y de trabajo. Cuanto mayor sea el porcentaje de una generación que accede a programas generales, más típicos

serán los alumnos de FP al respecto. Así pues, es muy importante acelerar las reformas descritas, para ayudar a los alumnos de FP a conseguir mejores resultados.

Independientemente de la tendencia general hacia empleos más exigentes y niveles educativos superiores, seguirán siendo necesarias algunas profesiones con nivel medio de capacidades. Entre ellas, algunas de tipo tradicional como orfebrería, techado con paja, jardinería, confitería, etc. se mantendrán dentro de la industria turística aunque dejen de responder a las necesidades cotidianas de la población. Y otras están emergiendo ahora mismo, como los cuidados a domicilio o la reparación de equipos audiovisuales. La Cámara de Artes y Oficios ha lanzado en cooperación con el Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte una campaña para dar mayor visibilidad a estas profesiones, mostrar a potenciales alumnos sus aspectos interesantes e informar sobre posibilidades de empleo. El Ministerio de Trabajo, Familia y Asuntos Sociales también proyecta crear un grupo permanente profesional para prever y desarrollar nuevas profesiones.

Una respuesta correcta del sistema esloveno de FP ante la tendencia hacia la educación superior sería facilitar lo más posible las transiciones. Este es el caso del denominado sistema 3+2: los alumnos que terminan un programa profesional de tres años pueden prolongar estudios de enseñanza técnica durante dos años más; son ya numerosos los titulados profesionales que emprenden esta opción. Otra posibilidad de promoción son los institutos profesionales postsecundarios, que en 2001/02 registraron más de 6 000 matriculados (Cek, Vranješ, 2003). Los alumnos de estos institutos que aprueban el examen de bachillerato profesional pueden acceder a una serie de programas universitarios.

Considerando la tendencia hacia la promoción social y el descenso demográfico juvenil, se ha previsto que en algunos años surgirá un déficit de mano de obra, particularmente en los mercados de trabajo profesionales. El Servicio de Empleo de Eslovenia expide ya alrededor de 40 000 permisos de trabajo cada año, para empleados en la industria de la construcción y los servicios públicos (ESS, 2003). La cifra de inmigrantes en aumento planteará un reto especial a las escuelas de FP, que no sólo ten-



drán que impartir capacidades profesionales sino competencias clave que hagan posible la participación en la vida civil y la integración en la sociedad.

Se espera asimismo de las escuelas de FP una contribución especial a la formación permanente, abriéndose no sólo a inmigrantes sino a la población adulta nacional. Esto generaría la oportunidad de compensar el menor número de alumnos jóvenes, pero exigiría a su vez modificar la orienta-

ción y los métodos didácticos. La modularización de programas, y la enseñanza más integrada y centrada en problemas, son sólo dos de los cambios requeridos. Las posibilidades de esta formación quedan corroboradas por la labor de los institutos profesionales postsecundarios, en los que casi dos terceras partes del alumnado son adultos (Cek, Vranješ, 2003). Otro ejemplo posible sería también la oferta de cursos formativos a parados.

Bibliografía

Cek, M.; Vranješ, P. *Poklicno in strokovno izobraževanje v Sloveniji 2001* [Formación profesional en Eslovenia 2001]. Observatorio Nacional de la FP de Eslovenia, Liubliana, 2002.

Cek, M., Vranješ, P. *Modernisation of Vocational Education and Training in Eslovenia 2002*. Observatorio Nacional de la FP de Eslovenia, Liubliana, 2003.

Čakš, A. *Anketa o dualnem izobraževanju za poklice* [Cuestionario sobre el sistema dual]. Delo, Septiembre, 2001.

Competencias clave, Eurydice, 2002.

ESS, Servicio de Empleo de Eslovenia, *Annual Report*, 2003.

Eurostat: *Encuesta de población activa*, 2002. Cuadro 7, p. 54-55.

Geržina, S., *Poklicno in strokovno izobraževanje v Sloveniji 2000* [Formación profesional en Eslovenia 2000]. Observatorio Nacional de la FP de Eslovenia, 2001.

Ignjatović, M. *Družbene posledice povečevanja prožnosti trga delovne sile* [Consecuencias sociales de la mayor flexibilidad en el mercado de trabajo]. Založba FDV, Liubliana, 2002.

Izbodišča kurikularne prenove [Directrices para la reforma curricular]. Consejo Nacional de Reforma Curricular, Ministerio de Educación y Deporte de Eslovenia, 1996.

Izbodišča za pripravo izobraževalnih programov nižjega in srednjega poklicnega izobraževanja ter programov srednjega strokovnega izobraževanja [Directrices para la preparación de programas de formación profesional media e inferior y de programas de enseñanza técnica]. Consejo Nacional de la FP de Eslovenia, 2001.

Kramberger, A. *Poklici, trg dela in politika* [Profesiones, mercado de trabajo y política]. Znanstvena knjižnica, FDV, Liubliana, 1999.

Mavsar, I. *Primerjava med šolsko in dualno organizacijo poklicnega izobraževanja* [Comparación entre la organización escolar y dual de la FP] Centro de la FP, Liubliana, 1998.

Medveš, Z., 1999, *Ugotovitve in ocena stanja pri izvajanju dualnega sistema poklicnega izobraževanja* [Observaciones y evaluación del sistema dual de la FP] En: Meglič, J., Jančar, V., B.,

(eds). *Dualni sistem danes za jutri* [El sistema dual, de hoy a mañana], Obrtna zbornica Slovenije [Cámara de Artes y Oficios de Eslovenia], Liubliana.

Meglič, J. *Vpliv dualnega sistema poklicnega izobraževanja v republiki Sloveniji na zaposlovanje mladib* [La influencia del sistema dual de la FP en la República de Eslovenia sobre el empleo juvenil]. Tesina, Facultad de Ciencias of SocialSociales, Sciences, Liubliana, 2003.

Muršak, J.; Vidmar, T. *Čemu rabi splošno izobraževalni del v srednjem poklicnem izobraževanju?* [¿Para qué necesitamos una educación general en la enseñanza secundaria?] Sodobna pedagogika št. 5, 2001.

Phare MOCCA, *Modernisation of curricula, certification and assessment in vocational education for youth and adults*. Ministerio of Educación y Deporte de Eslovenia, 2000.

Quality of Life in Eslovenia, número especial de la revista *Družboslovne razprave*, vol. 12, No 22-23, Liubliana, 1996.

SO, *Statistical Yearbook 2002*. Oficina Estadística de Eslovenia, 2003.

Šorn, J., *Pregled industrializacijske zgodovine Slovencev v času 1717-1919, II. del* [Resumen de la historia de la industrialización en Eslovenia entre 1717 y 1919. Parte II], 1974.

The Education, The Education System in Eslovenia. Ministerio de Educación y Deporte, 2000.

Tome, M. *Vloga podjetij v poklicnem izobraževanju* [La función de las empresas en la FP]. Tesina, Facultad de Artes, Liubliana, 1998.

Toš, N., *Vrednote v prehodu I* [Valores en transición I]. FDV Liubliana, 1997.

Toš, N., *Vrednote v prehodu II* [Valores en transición II]. FDV Liubliana, 1999.

www.mszs.si/eng/ - espacio internet del Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte de Eslovenia.

www.oecd.org/edu/eag2003

Zakon o nacionalnih poklicnih kvalifikacijah [Ley sobre las cualificaciones profesionales nacionales]. Uradni list, nº 83, 2003.

Palabras clave

Shift away from VET, modernisation of VET, general education, Slovenia